nuevos pensamientos locuciones asimismo nuevas; pero va la perversion del lenguaje muy allende los límites de lo que la sociedad requiere, y aun de lo que abona ó disculpa la variacion en las ideas de los autores y lectores.

No menos que los galicismos ha corrompido el estilo y la diccion la circunstancia de haberse arrojado á manejar la pluma hombres faltos casi enteramente de estudios. Estos mismos, aun sin saber francés, suelen ser galicistas, aprendiendo el lenguaje en malos escritos, y cometen ademas otras faltas en la diccion, y aun en el estilo, no acertando á formar el suyo por no haber consultado para ello reglas ni modelos. Aun de esta dolencia no escapan autores instruidos, sucediendo con las plagas literarias lo que con otras, que, cebándose primero en los débiles y enfermizos, acometen despues y dañan á los sanos y robustos.

Estos inconvenientes sentidos y llorados ofuscan la vista hasta no dejar descubrir ventajas que los acompañan y compensan. Del número infinito de malos escritores y eruditos superficiales y presuntuosos que hoy ocupa la region literaria en España, y aun en pueblos mas ilustrados, bien puede afirmarse que en otros tiempos no habria incluido escritores de buena ó mala fama, sino meramente hombres entregados, cuando no á torpes deleites, á frívolos pensamientos ú á ocio mental completo y vergonzoso.

De la aficion bien ó mal encaminada, intensa ó solo somera é impetuosa, que lleva á dedicar el tiempo á cierta clase de estudio ó recreo intelectual dan testimonio los muchos establecimientos formados para dar algun linage de instruccion ó entretenerse en la lectura. En Madrid el Ateneo, el Liceo y el Instituto, y en las provincias muchos establecimientos anàlogos, de ellos los mas con el título de Liceos, ya mas, ya menos florecientes, han contado ó cuentan dias de prosperidad y lustre, y casi todos viven con número considerable de sócios, y atrayendo gran cantidad de oyentes. En unos de estos institutos cátedras gratuitas, servidas asimismo sin estipendio, enseñan, con mas ó menos perfeccion, varios ramos del saber, ya en las ciencias, ya en la literatura. Cuéntalas bastante numerosas el Ateneo de Madrid, con el cual han tenido competencia honrosa otros cuerpos semejantes de la misma capital ó de las provincias. En tanto el Liceo y el Instituto se dedican á otros honestos recreos. Teatros caseros, donde representan y cantan hábiles aficionados, son lo principal en los liceos; pero ademas hay en ellos certàmenes poéticos, y ha habido tambien debates sobre puntos de crítica. Se han oido de esta clase muy señalados en el Ateneo madrileño en su cuarta seccion, titulada de literatura, y la primera seccion del mismo dedicada á las ciencias morales y políticas, tambien los ha tenido de mucho lucimiento, habiendo sido su mejor período los años de 1838, 1839 y 1840. Mezcláhanse allí con otros literatos antiguos los mozos algo aventajados, y entraban en disputas comedidas y decorosas.

Este deseo de asociarse ha llevado al establecimiento de lo que llaman los ingleres *clubs*, y los franceses *circulos*, especies de tertulias de hombres, sujetas á ciertas formalidades para la admision de quienes han de componerlas, y que en España han tomado el nombre aquí de círculo,

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación